EXTENDIENDO NUESTRAS MANOS
AL SUR DE MARRUECOS - DICIEMBRE 2016

CASA BLANCA, AGADIR, OULAD TEIMA Y TAROUDANT

Resultados del Proyecto
AFIANZANDO LOS PASOS Y CONOCIENDO LOS CORAZONES

"¡Aprendan a hacer el bien, esfuércense en hacer lo que es justo, ayuden al oprimido, hagan justicia al huérfano, defiendan los derechos de la viuda!" Isaías 1:17 (DHH)

Una vez más queremos invitaros a conocer los resultados del último viaje realizado al sur de Marruecos, efectuado entre los días 4 y 12 de diciembre. Como siempre, hemos recibido más de lo que hemos dado, por gracia de Dios, pero también experimentamos muchas vivencias nuevas, desafiados a trabajar a lo "marroquí" pero viendo el respaldo de Dios en todo momento ¡Gracias por orar por nosotros! Tú también eres parte de cada resultado que compartimos a continuación.

Primer contacto con OULED ZIANE:

Realizando una tarea nueva

Hace más de 2 años recibimos una invitación a visitar éste lugar, pero hasta ahora no se nos había presentado la oportunidad, ya que la zona se encuentra al norte de Marrakech y siempre habíamos ido hacia el sur. Pero finalmente nos dirigimos a conocer un lugar donde el trabajo sería un poco diferente a lo acostumbrado. La invitación la recibimos de parte de una creyentes marroquí. Viajamos casi 4 horas, primero hasta Casa Blanca, donde nos hospedamos la primer noche, y por la mañana partimos hacia una zona a unos 20 km de ésta gran ciudad, por caminos de tierra y rodeados de sembradíos de trigo y hortalizas. Allí nos encontramos con una pequeña y muy pobre escuelita rural, donde asisten unos 750 niños procedentes de ésta zona de campo, que llegan para estudiar andando, en burro, carros, bicicleta, etc. La escuela es realmente muy precaria y la cantidad de alumnos que acuden es excesiva para su infraestructura. Aquí llegamos con la intención de dejar 4 ordenadores en donación y dar el curso a los profesores para que pudieran usarlos junto con el software de enseñanza con los niños. Sin embargo, nos encontramos con varias dificultades inesperadas. La escuela tenía solo un enchufe en una de las aulas y los ordenadores que usaríamos tenían poca capacidad de carga en sus baterías. Además en principio nos daban media hora para dar un curso que normalmente impartimos en 2 días. Finalmente, gracias a Dios, conseguimos convencerles de que nos dieran al menos una hora. Así que nos enfrentamos al reto de dar un curso comprimido y muy rápido, pero que resultó suficiente para que los profesores hicieran una primer toma de contacto y se entusiasmaran con implementar el proyecto. Dos grupos de 6 maestros de la escuela recibieron la información básica, teórico-práctica, que esperamos reforzar en otra oportunidad. A pesar del escaso tiempo y de las barreras del idioma, se creó una buena relación con los grupos y al final nuestra anfitriona nos invitó a hacer una oración en nombre de Jesús. Para nuestra sorpresa, nos enteramos que ella había sido una alumna de ese colegio, y que ahora que es creyente se esfuerza por llevar grupos de cristianos para trabajar en mejorar las instalaciones de la escuelita. Para nosotros fue impactante saber que de esa humilde escuela se levantara una mujer que ahora es de gran testimonio e influencia, tanto en Marruecos como en otros países.

Rumbo a AGADIR:

Apoyando a los misioneros

Ese mismo día emprendimos nuestro camino hacia el sur, con Agadir como destino, donde nos encontramos con los cooperantes (misioneros) de DCPM. Aquí también, aunque habíamos estado en una oportunidad anterior, el trabajo fue diferente, pues se nos invitó a dar una clase de informática en un Centro de Menores de Niñas dependiente del Gobierno. A diferencia de la escuela que visitamos en Casa Blanca, éste Centro de Niñas Huérfanas estaba muy bien dotado, con una muy buena infraestructura, pero con falta de personas dedicadas por amor a las vidas de las chicas que allí viven. Ese es el hueco que llenan los cooperantes cristianos. Durante la maña, nos dedicamos a preparar el aula de informática, limpiándola y reparando ordenadores con el propósito de dejar un ambiente especial, no solo en la

parte técnica, ya que usaríamos los 6 ordenadores que llevábamos, a los cuales hubo que instalarles los programas que usaríamos, sino para crear también un entorno de aceptación y regado de oración para que de alguna manera pudiéramos reflejar el amor de Dios con nuestras actitudes. Tuvimos que dar un curso "exprés" de Microsoft Word, pero lo mejor fue que en esas 2 horas las niñas se encontraron muy felices y alegres, expresando su gratitud de manera efusiva y práctica, ayudándonos a recoger todas las cosas. Fue una forma práctica de ayudar a los misioneros que trabajan diariamente en ese lugar, y de dejar el perfume del amor de Cristo en ese rato lleno de alegría.

Regresando a OULAD TEIMA:

Creando nuevas estrategias en el proyecto

Los 2 días siguientes los dedicamos a dar el curso de los 2 software para discapacitados en la población de Oulad Teima. Era la tercera vez que realizábamos una actividad en ese lugar. Fuimos muy bien recibidos por los miembros de la Asociación de Minusválidos. Ésta ciudad está ubicada en una zona agrícola y la Asociación recibe muy pocas ayudas de parte del Gobierno, por lo cual no cuenta con personal profesional específico, sino que son los padres mismos quienes tienen que realizar las tareas de enseñanza y rehabilitación de niños con trastornos muy diferentes y con muy escasa capacitación. La asistencia fue de unas 25 personas que se mostraron muy comprometidas con la implementación del proyecto y dejamos en donación 5 ordenadores portátiles. Al tener que dar el curso a padres y no a trabajadores, tuvimos que hacer muchas adaptaciones en nuestro trabajo y además nos enfrentamos a un gran reto sobre la manera de dar un seguimiento al proyecto, ya que el trabajo dependerá de un grupo muy grande de personas con escasa capacitación, por lo cual necesitaremos de mucha sabiduría para los pasos siguientes.

En los momentos de descanso y de comidas, pudimos disfrutar de tiempos muy buenos con los padres, quienes se mostraron muy atentos. Una de las madres que nos ayudó en la traducción se mostró especialmente sincera en sus conversaciones y cuando nos hablaba de su cultura, haciéndonos revelaciones interesantes, hablando de temas que los marroquíes no suelen mencionar, y mucho menos las mujeres.

Volviendo a TAROUDANT:

Afirmando el proyecto en el Centro de Discapacitados

Desde Oulad Teima continuamos nuestro camino a Taroudant, donde estuvimos 2 días. Allí tenemos un trabajo de ya 4 años colaborando en diferentes áreas: informática, salud, apoyo a una familia y una Asociación Local, etc. Realizamos 2 visitas al Centro en el cual ya hemos trabajado. Nos encontramos con la buena noticia de que han ampliado sus instalaciones y ahora podrán dedicar un aula nueva exclusivamente al uso de los ordenadores para enseñar a los niños. Taroudant fue el primer sitio donde presentamos e implementamos el proyecto de aula informática, y pudimos ver con mucha satisfacción que los ordenadores que donamos hace 4 años continúan en uso y muy bien cuidados. No obstante dejamos 2 ordenadores más modernos. En una reunión con el Presidente y trabajadores se nos informó que los portátiles también son utilizados en otra escuela. Fue un gozo escuchar la experiencia de los trabajadores con el proyecto, pues han notado que desde que utilizan las herramientas informáticas los niños han progresado de tal manera que algunos ahora van a escuelas normales y ya no les es necesario concurrir al Centro.

Visitando a Ikram

Durante esos 2 días también aprovechamos para visitar la casa de Aisha, una mujer viuda con 3 hijas, una de las cuales padece un autismo muy profundo y cuya situación es muy triste. Juntamente con los cooperantes y misioneros de Agadir visitamos su casa llevándoles ayudas de medicina, ropa y económica. Pudimos compartir buenos momentos de compañerismo y amistad con ésta familia que nos recibe con mucho amor sabiendo que venimos como mensajeros del Mesías Jesús. Está en nuestro corazón poder visitar esa casa unas tres veces al año, y cada vez que vamos sentimos el agradecimiento demostrado en muchas expresiones de afecto y las despedidas resultan muy emotivas, pues nos sentimos realmente amados por ese hogar. Nuestra fe es que con cada visita llevamos el Reino de Dios a esa casa.

CONCLUSIÓN:

Cada fase del proyecto abre nuevas puertas de trabajo y colaboración, pues son muchas las carencias que tienen los Centros de Discapacitados, los colegios y las familias en Marruecos. A medida que continuamos sirviendo en éste proyecto se amplían cada vez más los lugares donde podemos ayudar. Orad para que Dios nos de sabiduría en donde enfocar nuestro esfuerzo en seguir "extendiendo nuestras manos al Sur de Marruecos".

Hermanos Jorge Farfán y Pablo G.
Iglesia Evangélica Vida nueva de Navalmoral
En colaboración con DCPM, Klesis y Al Jazmine
Diciembre de 2016